

# PROYECCIONES DE POBLACIÓN PARA LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

## Proyecciones de población para la economía española

Este artículo ha sido elaborado por Sergio Puente y María Gil, de la Dirección General del Servicio de Estudios.

### *Introducción*

El pasado 19 de agosto, el INE presentó sus proyecciones para la población de España, calculadas a partir de los datos del Censo de 2001. El nuevo censo ha permitido disponer de un recuento actualizado de la población por sexo y edades, que ha sido utilizado como punto de partida de las nuevas proyecciones. Estas se extienden hasta el año 2070, mientras que las anteriores, realizadas en el año 2001 y basadas todavía en los datos del Censo de 1991, se prolongaban hasta el año 2050. Además, se han actualizado los supuestos necesarios para proyectar la población.

En este artículo se describen las nuevas proyecciones y se analiza la contribución de cada uno de los supuestos demográficos (tasa de fertilidad, esperanza de vida al nacer e inmigración) al cambio en relación con las proyecciones disponibles anteriormente<sup>1</sup>.

### *Descripción de las proyecciones*

Las nuevas proyecciones muestran una clara tendencia creciente de la población residente para los próximos años: en el año 2009 España contará con más de 45 millones de habitantes, en el año 2025 se habrá superado la barrera de los 50 millones y en el año 2049 se habrá alcanzado un máximo de 53,16 millones de habitantes; a partir de entonces, las proyecciones apuntan a una progresiva disminución de la población, hasta situarse en algo más de 51 millones de personas en 2070 (véase cuadro 1).

Estas proyecciones difieren sustancialmente de las publicadas anteriormente, que apuntaban a que la población española alcanzaría un máximo de 43,48 millones de personas en 2025 y que, a partir de entonces, comenzaría a reducirse, hasta quedar situada en 41,20 millones de habitantes en 2050. Por tanto, las nuevas proyecciones amplían el período de crecimiento demográfico hasta el año 2049 —frente al 2025 de las anteriores— y contemplan una población para el año 2050 superior en casi 12 millones a la prevista con anterioridad (véase gráfico 1).

Estas diferencias son consecuencia, principalmente, de las nuevas hipótesis introducidas sobre el comportamiento de los factores determinantes de la evolución de la población. Así, los nuevos supuestos incorporan un fuerte aumento de los flujos de inmigrantes, sobre todo entre 2002 y 2005, y pequeños incrementos de la esperanza de vida al nacer (que en 2030 se elevaría a 84 años, frente a los 81 anteriores) y de la tasa de fertilidad (desde 1,42 a 1,52 hijos por mujer, también en 2030) (véase gráfico 2).

A pesar de la fuerte revisión al alza de la población estimada, las nuevas proyecciones no suponen una mejora del diagnóstico en torno al problema del envejecimiento de la población en España, que alcanzará una magnitud muy elevada en el medio plazo, tal y como muestra la evolución de la tasa de dependencia. En efecto, dicha tasa —definida como la ratio entre la población de más de 65 años y la población en edad de trabajar— alcanzaría niveles muy similares a los que se obtenían con los anteriores supuestos. De acuerdo con las últimas proyecciones, la población de 65 y más años prácticamente habrá duplicado su peso relativo sobre el total de población entre 2005 y 2050, al pasar del 16,8% al 30,8%; en el año 2070

1. Este ejercicio puede interpretarse también como un análisis de sensibilidad de los distintos supuestos, como se explica más adelante.

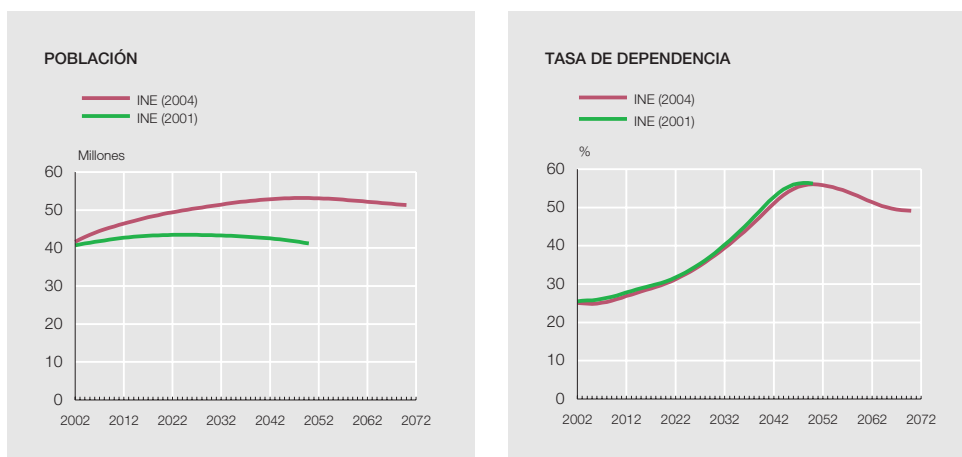
	Población total (millones)	(% sobre total población)			Tasa de dependencia (a)
		0-15 años	16-64 años	65 y más años	
2001	41,0	15,7	67,4	17,0	25,2
2005	43,5	15,6	67,6	16,8	24,9
2010	45,7	16,0	66,7	17,4	26,0
2015	47,5	16,4	65,3	18,3	28,1
2020	48,9	16,0	64,6	19,5	30,2
2025	50,1	15,0	63,8	21,2	33,3
2030	51,1	14,1	62,5	23,4	37,5
2035	52,0	13,6	60,6	25,8	42,6
2040	52,7	13,7	58,1	28,2	48,6
2045	53,1	14,0	55,8	30,2	54,1
2050	53,1	14,1	55,0	30,8	56,1
2055	52,9	14,0	55,5	30,5	54,9
2060	52,4	13,8	56,5	29,7	52,5
2065	51,8	13,7	57,5	28,8	50,1
2070	51,3	13,9	57,8	28,4	49,1

FUENTE: INE.

a. Porcentaje de población de 65 y más años sobre población entre 16 y 64 años.

PROYECCIONES DEL INE PARA LA POBLACIÓN Y LA TASA DE DEPENDENCIA

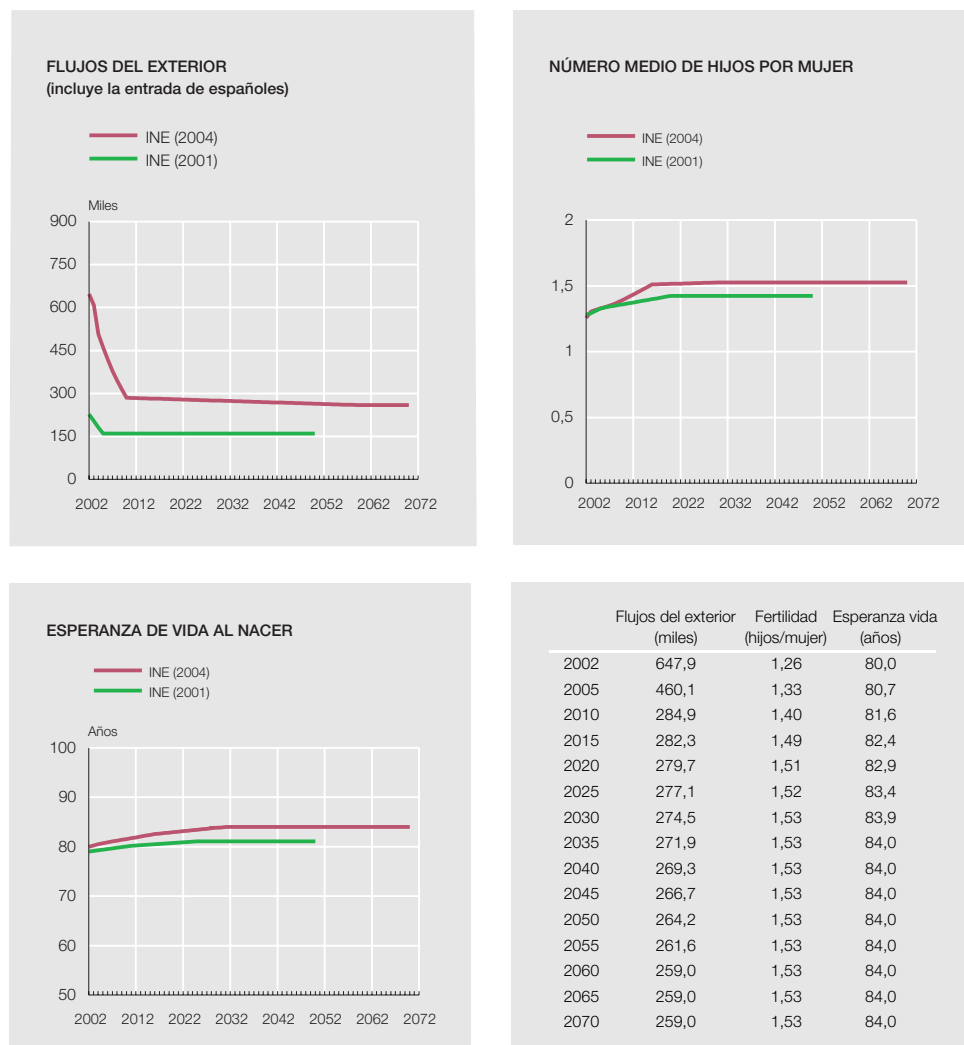
GRÁFICO 1



FUENTE: INE.

este grupo de edad supondrá en torno al 28,4% de la población total. Dada la evolución proyectada para el resto de grupos de edades, la tasa de dependencia también se habrá casi duplicado en el año 2040, al situarse en el 46,7%, frente al 24,9% previsto para 2005, llegando a un máximo del 56,1% en 2050, para, a partir de entonces, empezar a reducirse hasta el 49,1% previsto en 2070.

Para comprender mejor estos resultados, resulta útil analizar cómo influyen los cambios en los supuestos sobre inmigración, esperanza de vida y fertilidad en la evolución de la población y de la tasa de dependencia. Adicionalmente, esta descomposición permitirá evaluar la sensibilidad de las proyecciones a cambios en dichos supuestos.



FUENTE: INE.

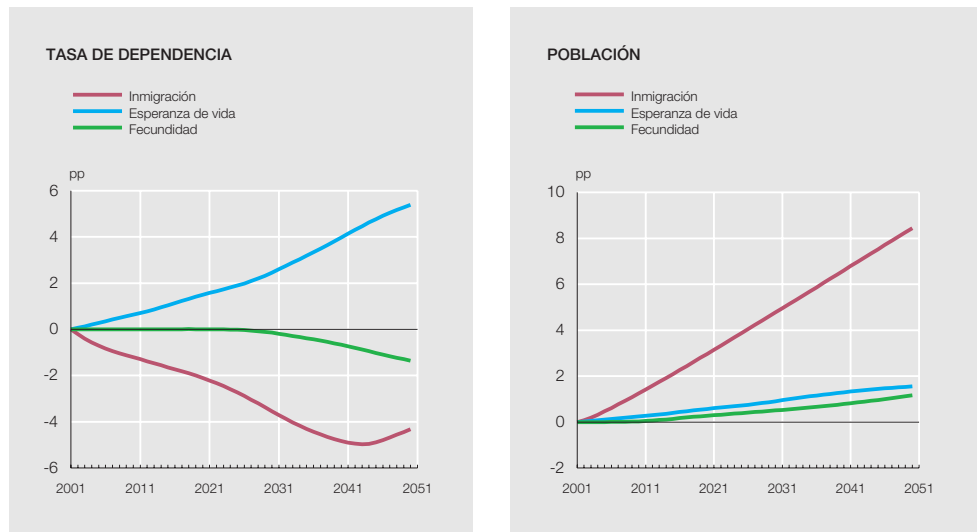
*Contribuciones de cada puesto al cambio en las proyecciones*

Para aislar el efecto sobre la población y la tasa de dependencia de cada uno de los supuestos, se ha procedido a comparar las proyecciones anteriores del INE con las que se obtendrían al ir incorporando cada uno de los nuevos supuestos de forma independiente, de modo que la diferencia entre ambas proyecciones puede interpretarse como la contribución de cada supuesto al nuevo perfil demográfico.

En términos de la tasa de dependencia, el resultado de esta descomposición se representa en el gráfico 3, en el que se observa que la escasa variación que muestra esta variable entre las proyecciones antiguas y las nuevas es el resultado de dos efectos de magnitud elevada, pero de signo contrario. Por un lado, el nuevo supuesto de inmigración implicaría una tasa de dependencia en 2050 en torno a cuatro puntos inferior a la que resultaba en las proyecciones anteriores. Pero, por otro lado, la pequeña revisión al alza en la esperanza de vida aumentaría la tasa de dependencia en algo más de cinco puntos en relación con las proyecciones anteriores. El cambio en los supuestos de fertilidad reduce también la tasa de dependencia, aunque en una magnitud muy inferior, debido a la escasa magnitud del cambio introducido en este supuesto. La combinación de estos tres efectos de signo opuesto, que son significativos cuando se computan de forma independiente, hace que las proyecciones sobre la tasa de dependencia apenas varíen cuando se consideran conjuntamente.

**CONTRIBUCIONES DE LOS FACTORES A LA TASA DE DEPENDENCIA Y A LA POBLACIÓN TOTAL (a)**

GRÁFICO 3

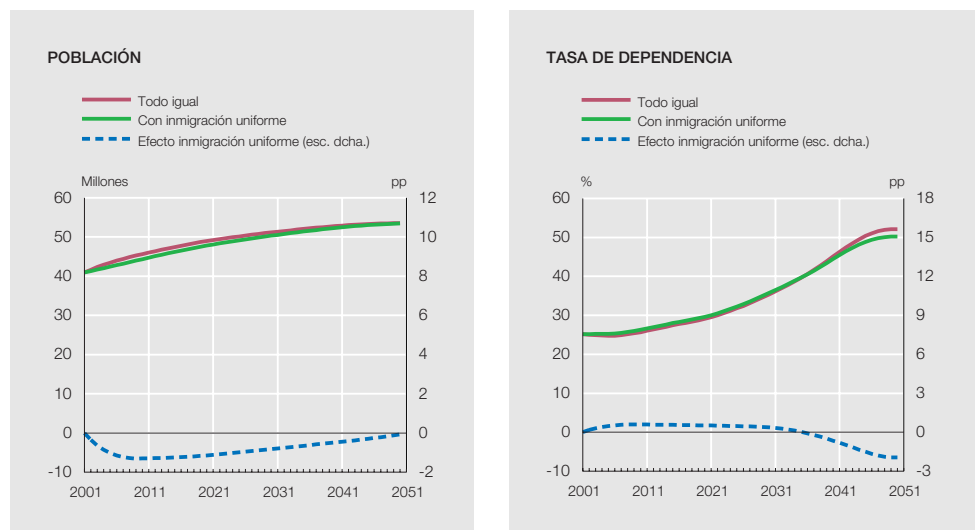


FUENTE: Banco de España, a partir de datos del INE.

a. Diferencia entre las proyecciones que resultan de mantener todos los supuestos iguales, salvo aquel cuyo efecto estamos midiendo.

**SENSIBILIDAD DE LA POBLACIÓN Y DE LA TASA DE DEPENDENCIA A LA DISTRIBUCIÓN DE LAS ENTRADAS DE INMIGRANTES**

GRÁFICO 4

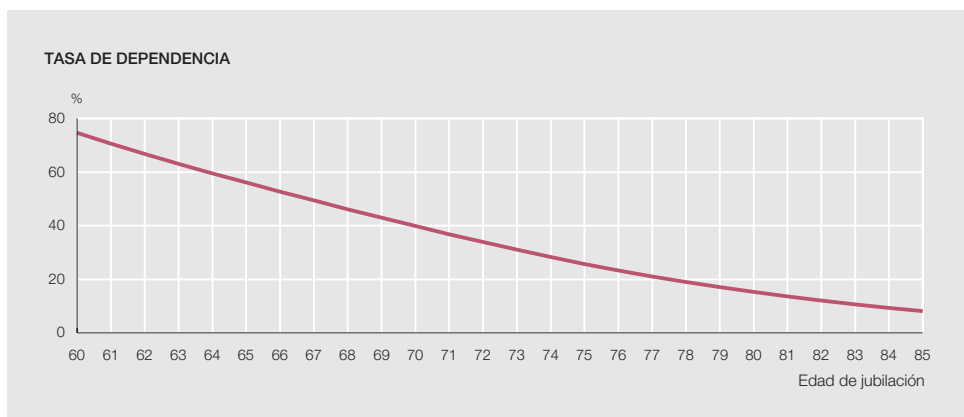


FUENTE: Banco de España, a partir de datos del INE.

Sin embargo, en el caso de la población los tres efectos tienen una contribución positiva, siendo dominante el que se deriva del cambio en el supuesto sobre la inmigración, que causa más de dos tercios del aumento en las proyecciones de población.

Dada la importante revisión en los supuestos sobre inmigración, sobre todo en los años iniciales del período de proyección, puede resultar interesante analizar la respuesta de las proyecciones demográficas a un perfil más uniforme de las entradas de inmigrantes a lo largo de todo el período<sup>2</sup>. Como se observa en el gráfico 4, la adopción de este supuesto implicaría

2. En concreto, el supuesto que se analiza es que las entradas totales de inmigrantes hasta 2050 se distribuyen uniformemente en todos los años.



FUENTE: Banco de España, a partir de datos del INE.

tasas de dependencia algo más reducidas en el largo plazo (en torno a dos puntos inferiores en 2050), dado que el número de inmigrantes que alcanzase la edad de jubilación en los años finales del período sería menor. Por el contrario, para horizontes temporales más próximos, la tasa de dependencia sería algo superior, al producirse menos entradas de inmigrantes en los segmentos de población en edad de trabajar<sup>3</sup>. En todo caso, se comprueba que pautas de inmigración más uniformes no alterarían sustancialmente el perfil de las proyecciones de población o de la tasa de dependencia.

De los resultados anteriores se deduce que la capacidad que puedan tener las actuaciones de política económica para influir en la evolución de la tasa de dependencia es relativamente reducida. Los cambios en la tasa de fertilidad se producen de manera lenta y obedecen en gran medida a decisiones individuales, en respuesta al entorno socioeconómico, sobre el que resulta difícil influir de forma inmediata. El aumento de la esperanza de vida es, sin duda, deseable y cabe esperar que continúe. Por último, la inmigración tiene un efecto sobre la tasa de dependencia necesariamente limitado en el tiempo, debido al propio envejecimiento de los inmigrantes. Frente a ello, cabe destacar la elevada sensibilidad de la tasa de dependencia ante modificaciones en la edad de jubilación. Para ilustrar este extremo se ha realizado una estimación muy sencilla, en la que se parte de la composición por edades de las proyecciones demográficas del INE para 2050 y se calculan las tasas de dependencia que se alcanzarían en ese año, suponiendo distintos valores de la edad de jubilación<sup>4</sup>. El resultado de este ejercicio se muestra en el gráfico 5, en el que se observa que pequeños cambios en la edad de jubilación pueden tener efectos muy significativos sobre la tasa de dependencia. En particular, un incremento de un año en este parámetro daría lugar a una reducción de más de tres puntos en la tasa de dependencia en 2050 (hasta el 52,7%, desde el 56,1%).

### Conclusiones

Los resultados de las últimas proyecciones indican que el envejecimiento de la población española seguirá siendo un problema importante en el medio y largo plazo: en el año 2020 la mayor parte de la población se concentrará en el grupo de edad comprendido entre 40 y 50 años, en 2030 entre 50 y 60 años, y en 2040 entre 60 y 70 años. Por lo que respecta a la

3. Se supone que la distribución por edades de los inmigrantes es la que ofrece la Encuesta de Migraciones del año 2000, lo que implica que el grueso de las entradas de inmigrantes se produce en edades comprendidas entre los 20 y los 40 años. 4. Más concretamente, partiendo de la pirámide de población que las nuevas proyecciones ofrecen para 2050, se recalcula la tasa de dependencia para una edad de jubilación X como la población de más de X años entre la población entre 16 y X años. El resultado de repetir el ejercicio para distintos valores de X se representa en el gráfico 5.

sensibilidad de las proyecciones ante los distintos supuestos, el análisis de contribuciones realizado muestra que la tasa de dependencia es muy sensible a cambios en la esperanza de vida, dado que pequeñas modificaciones en los supuestos sobre la evolución futura de esta variable tienen un gran impacto sobre la tasa de dependencia, mientras que su sensibilidad a modificaciones en los supuestos de inmigración y de fertilidad es proporcional a la magnitud de los cambios en el supuesto subyacente.

Cabe concluir que la inmigración, incluso si alcanza una intensidad tan elevada como la que recogen las proyecciones del INE, no altera la trayectoria prevista en el largo plazo para la tasa de dependencia, dado que el grueso de las entradas de inmigrantes se concentra en el grupo de edad comprendido entre los 20 y los 40 años, segmento de población que, al envejecer, presionará al alza sobre la tasa de dependencia. Por otro lado, los cambios en la tasa de fertilidad se producen de manera lenta, de forma que, incluso si esta variable evolucionara de forma algo más favorable que la incorporada en las proyecciones del INE, no cabe esperar alteraciones sustanciales en la tasa de dependencia futura. Sin embargo, aumentos significativos de la esperanza de vida al nacer sí se reflejarían de forma sustancial en las tasas de dependencia. Por último, frente a la influencia relativamente acotada de los condicionantes demográficos, modificaciones en la edad efectiva de jubilación tendrían un impacto elevado sobre la tasa futura de dependencia.

15.12.2004.